

COMENTARIOS

Chile en jaque económico

Desde el inicio de la guerra entre Irán, EE.UU. e Israel, se ha podido apreciar los efectos que están ocurriendo en la economía internacional, especialmente por la dificultad del tránsito marítimo en el estrecho de Ormuz, donde transita el 20% de la cantidad de combustible fósil e hidrocarburos que se transa a nivel mundial. El mundo se enfrenta a una restricción de oferta que afecta a todos los sectores productivos que tienen como insumo este tipo de combustible, cuyos costos han aumentado. Para Chile, una economía pequeña y abierta, se enfrentan los siguientes escenarios:

Si la guerra es de corto plazo, Chile enfrenta una presión inflacionaria con el Brent superando los US\$100 por barril, tensionándose el sistema de Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (MEPCO). Se han registrado alzas inmediatas de hasta \$ 20 por litro. Se ha intensificado la volatilidad cambiaria hacia el alza por sobre los \$ 900 dólares, afectando el valor de las importaciones chilenas. Y mayor incertidumbre en la tasa monetaria. El Banco Central podría desfasar la reducción de la tasa debido a la inflación importada.

Si la guerra tendiera a perpetuarse en el largo plazo, debería verse afectado el precio del cobre porque el aumento del costo de energía afectaría al crecimiento de los principales demandantes, especialmente a China y Europa, afectando los ingresos fiscales de Chile. Esto implicaría para el país acelerar el reemplazo de proveedores de energía más estables cuyas fuentes sean hidrógeno verde y energías renovables para reducir la vulnerabilidad geopolítica.



Si la guerra tendiera a perpetuarse en el largo plazo, debería verse afectado el precio del cobre”.

Dr. Héctor Varas M.

Para la Región de Tarapacá algunos proyectos mineros podrían desfasarse por el aumento de la incertidumbre global e incremento del costo de su financiamiento, debido al encarecimiento del financiamiento internacional. Y, además, un conflicto prolongado afectaría el valor de las monedas de Chile y países vecinos, reduciendo la capacidad adquisitiva de los compradores de zona franca, afectando su volumen de operaciones.

Lamentablemente, la Región de Tarapacá ha estado deprimida en su actividad económica en los últimos meses y con una tasa de desempleo alta, el conflicto retrasa la posibilidad de lograr mejores tasas de crecimiento y disminuir el desempleo. La estancación se presenta como una verdadera amenaza, lo que debería ser considerado por las autoridades pertinentes, tanto nacionales como regionales.